

## Chile

En 2009 Chile debió hacer frente a los efectos adversos de la crisis financiera internacional que se inició en los Estados Unidos. Gracias a las capacidades creadas en años anteriores que permitieron la aplicación de políticas contracíclicas, fue posible contrarrestar las turbulencias externas y crear paulatinamente las condiciones para recuperar el crecimiento en 2010.

A raíz de las turbulencias que afectaron la economía mundial desde el último trimestre de 2008 hasta los primeros meses de 2009, las exportaciones experimentaron un fuerte deterioro, tanto en los volúmenes exportados como en los precios. Como resultado, disminuyeron las expectativas de crecimiento, empleo e ingreso y se redujo significativamente el gasto privado, tanto en inversión como en bienes de consumo duraderos. En consecuencia, a partir del segundo semestre de 2008 se contrajo significativamente la tasa de crecimiento del PIB, lo que se tradujo en 2009 en el descenso de la producción, la reducción de los inventarios y el aumento del desempleo.

Ante este escenario se aplicaron políticas contracíclicas, lo que se reflejó desde mediados de 2009 en la disminución de las pérdidas y la posterior recuperación paulatina de los niveles de producción, exportación y empleo.

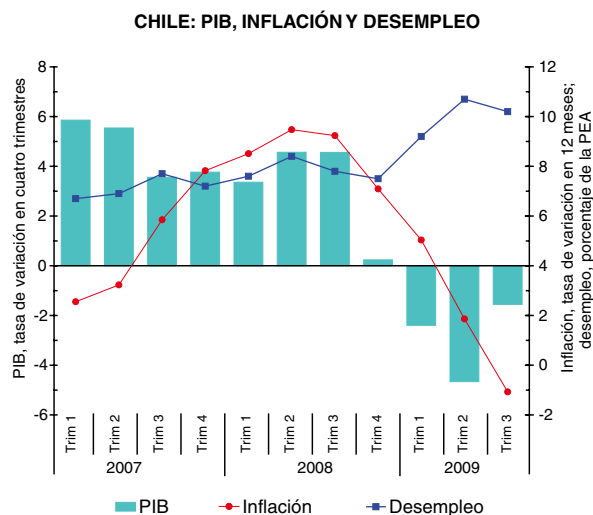
En 2009 el PIB se reduciría en un 1,8%. Para 2010 se estima que el crecimiento sea de un 4,5%, debido a la continuidad de la demanda de exportaciones y la recuperación de la demanda interna atribuible a una mejoría de las expectativas respecto de Chile y el resto del mundo.

La política fiscal se orientó a alcanzar un equilibrio estructural. No obstante, en 2009, como consecuencia de las medidas contracíclicas aplicadas y las pérdidas de ingresos tributarios atribuibles a una desaceleración de la actividad económica y una reducción del precio del cobre, se incrementó considerablemente el gasto público y el déficit efectivo.

La política fiscal contracíclica incluyó un plan de gasto fiscal, que contemplaba diversos subsidios, programas de empleo e inversión pública y apoyo crediticio para las pequeñas y medianas empresas (pymes) por un monto aproximado de 4.000 millones de dólares, equivalentes al 2,8% del PIB. Para su financiamiento se recurrió a los recursos acumulados durante los años anteriores. Para 2010 se proyecta un incremento del gasto público (total

del gobierno central consolidado) de un 4,3% respecto de 2009, lo que representa una desaceleración. En 2009 se estima que el déficit efectivo sería equivalente al 3,6% del PIB, mientras que en 2010 sería equivalente al 1,1% del PIB.

La política monetaria siguió orientada por una meta de inflación media de un 3% anual en un horizonte de mediano plazo. A partir de enero de 2009, dada la interrupción de la dinámica inflacionaria que marcó el año anterior y con el objeto de hacer frente a las necesidades de liquidez derivadas de la crisis, el banco central aplicó una intensa política de reducciones de la tasa de política monetaria. Así, a partir de julio de 2009 la tasa alcanzó un 0,5% anual, lo que representa una reducción de 775 puntos básicos desde el límite máximo de un 8,25% fijado en septiembre de 2008. Estas reducciones de la tasa de política monetaria se vieron complementadas con una serie de medidas orientadas a recuperar la liquidez.



Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de cifras oficiales.

Si bien el banco central señaló que la tasa de política monetaria se mantendría en un nivel bajo durante algún tiempo, hacia fines del año comenzó a retirar las medidas monetarias de tipo cuantitativo dadas las incipientes señales de recuperación, así como el propósito de mantener su compromiso respecto de la meta de inflación.

Como consecuencia de estas medidas, desde mediados de 2009 se redujeron las tasas de interés para los créditos y mejoraron las condiciones crediticias. Así, durante el segundo semestre del año se observó una recuperación del ritmo del crédito, pese a que el total de colocaciones aún se mantiene por debajo del nivel registrado en 2008.

Desde principios de 2009, con la progresiva normalización del acceso a los mercados financieros internacionales y las menores percepciones de riesgo, se retomó la tendencia a la apreciación de la moneda, interrumpida hacia fines de 2008 a raíz de las alzas significativas en el tipo de cambio que sucedieron a la eclosión de la crisis. Ante ello, la autoridad monetaria ha realizado intervenciones verbales, pero no ha descartado tomar medidas en el futuro.

Durante los tres primeros trimestres de 2009, la demanda interna se contrajo entre un 8% y un 9% anual. Dado el deterioro de las expectativas, el consumo privado disminuyó. Asimismo, la inversión bruta fija experimentó una reducción de un 19%. Esto se tradujo en una menor acumulación de existencias desde el inicio de la crisis, tendencia que se mantuvo durante el año. El gasto público fue la principal variable de dinamismo y creció entre un 6% y un 8%. Las exportaciones, que inicialmente se vieron muy afectadas, repuntaron hacia fines del año. No obstante, en términos anuales se redujeron entre un 4% y un 6%. Por su parte, en un escenario de menor demanda interna, las importaciones de bienes y servicios se contrajeron un 20%. Con ello, en los primeros nueve meses del año, el PIB se redujo un 1,6% anual respecto del año anterior. Sin embargo, sobre una base desestacionalizada, en el tercer trimestre se registró una interrupción de la tendencia de cuatro trimestres consecutivos de bajas, y se alcanzó un crecimiento anual de un 1,1% respecto del segundo trimestre del año.

Desde el punto de vista del origen sectorial, se estima que en el conjunto del año la industria pesquera exhiba la mayor contracción, como consecuencia de la crisis del sector salmonero ocasionada por la anemia infecciosa del salmón. La industria manufacturera y la construcción también experimentaron una contracción significativa, debido a una menor demanda interna. En contraste, los sectores de electricidad, gas y agua exhibieron la mayor expansión gracias a la superación de las restricciones energéticas que los afectaron.

La tasa de desempleo mostró continuos incrementos hasta alcanzar un máximo del 10,8% entre junio y agosto

#### CHILE: PRINCIPALES INDICADORES ECONÓMICOS

	2007	2008	2009 <sup>a</sup>
<b>Tasas de variación anual</b>			
Producto interno bruto	4,7	3,2	-1,8
Producto interno bruto por habitante	3,6	2,1	-2,8
Precios al consumidor	7,8	7,1	-1,9 <sup>b</sup>
Salario medio real <sup>c</sup>	2,8	-0,2	4,8 <sup>d</sup>
Dinero (M1)	18,1	6,8	20,1 <sup>e</sup>
Tipo de cambio real efectivo <sup>f</sup>	1,6	-0,8	7,0 <sup>g</sup>
Relación de precios del intercambio	3,4	-13,0	-2,4
<b>Porcentaje promedio anual</b>			
Tasa de desempleo urbano	7,1	7,8	9,8 <sup>d</sup>
Resultado global del gobierno central / PIB	8,8	5,3	-3,6
Tasa de interés pasiva nominal	5,9	7,8	2,7 <sup>h</sup>
Tasa de interés activa nominal	13,6	15,2	13,4 <sup>i</sup>
<b>Millones de dólares</b>			
Exportaciones de bienes y servicios	76 618	77 210	60 829
Importaciones de bienes y servicios	53 957	69 010	48 719
Saldo en cuenta corriente	7 189	-3 440	2 908
Cuentas de capital y financiera <sup>j</sup>	-10 403	9 884	1 047
Balanza global	-3 214	6 444	3 955

**Fuente:** Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de cifras oficiales.

<sup>a</sup> Estimaciones preliminares.

<sup>b</sup> Variación en 12 meses hasta octubre de 2009.

<sup>c</sup> Índice general de remuneraciones por hora.

<sup>d</sup> Estimación basada en datos de enero a octubre.

<sup>e</sup> Variación en 12 meses hasta noviembre de 2009.

<sup>f</sup> Una tasa negativa significa una apreciación real.

<sup>g</sup> Variación del promedio de enero a octubre de 2009 respecto del mismo período del año anterior.

<sup>h</sup> Datos anualizados, promedio de enero a septiembre.

<sup>i</sup> Datos anualizados, promedio de enero a octubre.

<sup>j</sup> Incluye errores y omisiones.

de 2009. Luego, dada una leve recuperación en la creación de empleos y una retracción en el crecimiento de la oferta de trabajo, la tasa de desocupación se redujo a un 9,7% entre agosto y octubre.

En este escenario de baja demanda y reducciones de ciertos precios externos, la inflación acumulada en 12 meses hasta octubre fue de un -1,9%, por lo que se estima que en diciembre será de entre el 0% y el -1% anual. La inflación subyacente también mostró niveles levemente negativos o nulos en 2009. Para 2010 se estima un retorno a niveles positivos moderados de inflación, acorde con la política del banco central.

Las remuneraciones nominales reflejaron los efectos de los mecanismos de indización y las consecuencias de la crisis sobre el mercado laboral. Así, el índice general de remuneraciones por hora se redujo del 9% anual en 2008 al 6% anual en 2009. Dada la reducción de la inflación, las remuneraciones reales, que habían registrado una leve contracción en 2008, aumentaron en promedio más de un 4%.

En 2009 la cuenta corriente de la balanza de pagos, que en 2008 fue deficitaria, mostró un superávit equivalente al 1,9% del PIB. Ello se explica por las reducciones en el valor de las importaciones cuyo volumen importado se contrajo debido a la menor demanda interna de bienes

duraderos y de capital, así como por los menores precios de los combustibles en comparación con 2008. Asimismo, el valor de las exportaciones también se redujo a raíz de la disminución de los precios de los combustibles, pero en este caso los volúmenes exportados se vieron menos afectados. En términos globales, la cuenta corriente de la balanza de pagos exhibió un superávit equivalente al 2% del PIB. Las reservas internacionales mostraron por segundo año consecutivo un incremento. Parte de este aumento

se explica por la tenencia de derechos especiales de giro recientemente asignados a Chile. En cuanto a la cuenta de capital y financiera, cabe destacar la continuidad de los flujos de inversión extranjera directa, la reanudación de las emisiones en el exterior de bonos corporativos, la recuperación del nivel de préstamos externos a los bancos en Chile y la continuidad de su acceso a los recursos del mercado financiero internacional con un bajo riesgo país.